

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 1 de Setiembre.

El Eco de Cartagena

PRIVILEGIOS.

Hay unas provincias en España que se diferencian de las demás por los privilegios de que gozan.

No dan soldados.

No pagan apenas contribuciones.

Están exentas del uso del papel sellado.

Tienen autoridades nombradas con arreglo á las leyes especiales.

Y eran, en lo moral y material, no solo el paraíso de España, sino que bien podríamos decir el paraíso del mundo.

¡Que bien vivían! ¡que contentos! ¡que satisfechos estaban los vascongados disfrutando de esas ventajas, de que carecían los demás pueblos!

Pero el demonio de la ignorancia y de la ingratitud llegó á acatarlos y se revelaron contra Dios, profanando la paz tan estimada, y contra los que les habían consentido que vivieran también á sus expensas.

En vez de agradecer nuestra paciencia se indignaron contra ella y escupieron al cielo. ¡Infelices!

¿No sería justo, y es posible que también muy conveniente que el Gobierno quitase á esas provincias lo que no son dignas de merecer, haciendo que sostengan las cargas de la nación como todas las demás?

¡Que ocasión tan oportuna! ¿Duraría más la guerra si se levantase la bandera de abajo los fueros, que si no se dice nada? Nosotros creemos que no; que duraría lo mismo, y en este caso podríamos decir que se habían matado dos pájaros de un tiro, y los dos para siempre, porque ni el carlismo volvería á levantar nunca la cabeza, ni los vascongados nos amenazarían más con lanzarse á las montañas; si de esta vez quedaban bien escarmentados, no hay que temer que sean tan exigentes ni testarudos en adelante.

Solo el vicio ha podido hacer que sostengan las provincias Vascongadas una guerra tan inicua contra aquellos mismos que se están sacrificando para que ellos vivan mejor.

Nos parece que el Gobierno haría muy bien en ocuparse del asunto de los fueros, haciendo ahora lo que más tarde no podría ni intentarse.

Puestos en armas tantos vascongados, no habría muchos más que se les uniesen, en el caso de que se les quitasen los odiosos privilegios que tienen en una época que se dice de libertad, igualdad y justicia, porque los vascongados liberales saben los motivos que se han dado por sus paisanos para que se les quiten los fueros, y aunque sentirían naturalmente esto, no se unirían á sus perseguidores, á los que estando bien han querido el mal, contribuyendo á la ruina de su país.

Son un anacronismo en la actual época esos privilegios que no deben existir para ninguno, pues si las provincias Vascongadas diesen, como las demás, soldados, no habría tantas madres castellanas que lloran la separación de sus hijos, ni los contribuyentes pagarían tanto si todos los que se llaman españoles contribuyesen del mismo modo pagando cada cual lo que le correspondiese; por esto no quisiéramos que se arreglase ese asunto en los términos que hemos indicado: haciendo la guerra para las dos cosas, para acabar con los carlistas y para que cesasen unos privilegios que se están haciendo odiosos por las diferencias que implican y más todavía por esto; por la ingratitud de los favorecidos á quienes hay que hacer cuerdos con la pena. Si no se hace, nos tendrá en jaque toda la vida los exigentes vascongados que quisieran más todavía para ellos y nada para los demás. No puede llegar á más altura el egoísmo.

Correo general.

Madrid 31 de Agosto de 1875.

Bourg-Madame, 27 (retrasado).
Capitulado Seo Urgel Ocupados

los fuertes por las tropas liberales en la mañana de hoy, y conducida su guarnición como prisionera de guerra á Puigcerdá con el obispo y Lizárraga.

Se cree que muy en breve serán conducidos al castillo de Monjuich.

Una vez tomada la Seo es probable que S. M. se decida ya á visitar á S. govia.

Segun noticias fidedignas, el obispo Caixal será enviado al castillo de Alicante.

Se dice que hasta la llegada del general Jovellar no se resolverán en consejo algunos asuntos que están pendientes.

Las pérdidas sufridas en Calasparra por efecto del granizo que ha caído en aquel término municipal se hacen ascender á más de medio millón de reales.

El ayuntamiento de Tarragona se preparaba para solemnizar con ostentosa pompa la toma de la ciudadela de la Seo de Urgel por las tropas del general Martínez Campos.

Tenemos entendido que los prisioneros de la Seo de Urgel no van á Monjuich, como se ha dicho, sino á otro punto que no podemos precisar por no haber sido autorizados para ello.

Segun telegrama recibido en el ministerio de la Guerra, el general en jefe del ejército del Norte continuaba esta mañana en Vitoria.

Bombay, 27.

Se asegura que el ministro plenipotenciario de Inglaterra en Pekin ha sido insultado con motivo de las negociaciones, y que este ha pedido por telégrafo á su gobierno que le mande instrucciones y refuerzo de tropas.

Dice un periódico de Tarragona que á los individuos de la partida

carlista mandada por Nasratat se ha vestido con trage, exactamente igual al de las rondas movilizadas, y por un carlista que se ha presentado vistiendo este trage se sabe que á todas las rondas facciosas va á dársele igual trage, habiéndose repartido ya cuatrocientos.

Con motivo de la venida á Madrid del general Jovellar, el Sr. Martínez Campos asumirá el mando de todas las fuerzas que se encuentran en su distrito.

BREVE DE SU SANTIDAD

Á MARIA DE GENTELLES,

SOBRE EL LUJO DE LAS MUJERES.

De la «Semana Católica» revista de Sevilla, tomamos el siguiente precioso Breve del Sumo Pontífice Pío IX:

«Querida hija en Jesucristo: Salud y bendición apostólica.—En estos tiempos de peligros cada día más graves para las almas, nuestra principal tarea es acudir á estirpar las raíces del mal, entre las cuales ocupa seguramente uno de los primeros lugares el lujo de las mujeres. Por eso, en el mes de octubre último, cuando hablamos del respeto debido á la Santidad de los templos y de los medios que se deben tomar á fin de evitar ciertos desórdenes que se venían cometiendo en nuestra ciudad de Roma; quisimos decir alguna cosa también de esa detestable plaga del lujo, que se estiende por todas partes, y de los medios para exterminarle.

Vemos con la mayor satisfacción querida hija, en Jesucristo, ¡que no contenta en conformarte con nuestro aviso, comprendiendo muy bien la importancia y gravedad del lujo; has escrito un libro sobre sus funestas consecuencias, á fin de excitar á tus compañeras, sobre todo las que pertenecen á las sociedades de madres cristinas é hijas de María, á unirse contra este mal, que es ruina de las costumbres y de la familia. Porque es lo cierto que por los cuidados de la persona y del peinado, cosas que renuevan muchas veces al día, se absorbe el tiempo que se